

Lanzamiento del Sistema de Formación Socialista Simón Rodríguez

Hugo Chávez Frías



Aíó
Presidente
Teórico

Nº **6**

6 de agosto de 2009

Los Caracas,
Edo. Vargas

Aló Presidente Teórico

Contenido

LA FORMACIÓN SOCIALISTA Y EL PSUV / 3

Nace la Escuela de Cuadros / 3

PSUV, partido generador de cuadros / 3

Colombia y el imperio yanqui / 4

Somos los hijos de Bolívar / 4

PREGUNTAS GENERADORAS DE CONCIENCIA SOCIALISTA / 5

Primera pregunta generadora:
¿Qué papel está llamado a jugar el pueblo
de Bolívar al inicio del siglo XXI? / 5

Segunda pregunta generadora:
¿Cómo construiremos nuestro socialismo? / 8

Tercera pregunta generadora: ¿Para qué y con
quiénes? La ética socialista / 8

RESOLUCIÓN, HUMANISMO Y CONCIENCIA EN EL SOCIALISMO BOLIVARIANO / 9

La filosofía resolutive de la Revolución / 9

Lo humanamente gratificante / 9

Estudios y formación socialista / 10

Conciencia revolucionaria
y construcción del socialismo / 10

Cconciencia del rol histórico / 13

INAUGURACIÓN DEL CENTRO PENITENCIA- RIO METROPOLITANO YARE III / 14

Las cárceles: un centro de formación / 14

Leyes socialistas para dignificar
a los internos / 14

Valores y producción socialistas
en las cárceles / 15

*No habría revolución posible si nosotros
no nos formamos, no sólo los cuadros,
sino el Partido como un todo, el pueblo
como un todo.*

Hugo Chávez Frías

Lanzamiento del Sistema de Formación Socialista Simón Rodríguez

Hugo Chávez Frías

Aló Presidente Teórico 6

Los Caracas, Edo. Vargas

6 de agosto de 2009

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información;
Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela.
www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

DIRECTORIO
**Ministra del Poder Popular para la Comunicación
y la Información**
Blanca Eekhout
Viceministro de Estrategia Comunicacional
Gabriel Gil
Director General de Difusión y Publicidad
Carlos Núñez
Director de Publicaciones
Gabriel González
Edición y corrección
Francisco Ávila
José Cuevas
Coordinación y diseño
Ingrid Rodríguez

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.
Agosto, 2009
Depósito Legal: pp200901DC1354



Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información



Presentación

Durante el Primer Encuentro Nacional de Formación Socialista, celebrado en el estado Vargas, el presidente Hugo Chávez Frías intervino y reflexionó sobre la importancia de la formación socialista de los militantes, mediante la recién formada Escuela de Cuadros del Partido Socialista Unido de Venezuela.

Dicho evento sirvió como plataforma para el lanzamiento oficial del Sistema de Formación Socialista Simón Rodríguez, que tiene un radio de acción nacional. En el resumen editado que ofrecemos en esta publicación acerca de las ideas más importantes del presidente Chávez, el mandatario nacional hizo énfasis en que no existe posibilidad de una verdadera revolución si no hay una formación socialista en los militantes, en el Partido mismo, en el pueblo; llamados todos al cobro de conciencia socialista y revolucionaria, con los nuevos valores y actuaciones que nuestra Revolución Bolivariana demanda.

En medio de este marco, se llevó a cabo la transmisión del sexto programa **Aló Presidente Teórico** y, conjuntamente, se hicieron transmisiones desde el Centro Penitenciario Metropolitano Yare III, en el estado Miranda, donde el ministro del Poder Popular para las Relaciones Interiores y Justicia, Tareck El Assami, inauguró dicho recinto como parte de la política de humanización del sistema penitenciario nacional que adelanta el Gobierno Bolivariano, sobre lo cual también ofrecemos un breve resumen de las reflexiones hechas por el Jefe de Estado en torno a su propuesta de dignificación y formación en las cárceles venezolanas. ★

LA FORMACIÓN SOCIALISTA Y EL PSUV

Nace la Escuela de Cuadros

Saludamos al pueblo de Vargas, donde está naciendo la Escuela de Cuadros del Partido Socialista Unido de Venezuela, que forma parte del Sistema de Formación Socialista, que lleva el nombre de Simón Rodríguez, el gran Robinson de América.

Me acompañan Jorge Arreaza y Ricardo Menéndez, a quienes el buró político del Partido Socialista asignó la responsabilidad suprema de dirigir, planificar, conducir el nacimiento de la Escuela de Cuadros.

Ellos diseñaron todo un sistema de formación socialista y la Escuela de Cuadros, que ya na-

ció, este es el primer taller: Taller de Formación de Activadores de nuestro Sistema de Formación Socialista.

PSUV, partido generador de cuadros

Lo que aquí se ha comenzado a hacer es vital para la Revolución Bolivariana. No sólo para el Partido, sino vital para la revolución, para la patria bolivariana, es la formación socialista. No habría revolución posible si nosotros no nos formamos —no sólo los cuadros, sino el Partido como un todo, el pueblo como un todo.

Pero los cuadros son eso: activadores, generadores, impulsores, motores. Recordemos aque-



lla tesis de Antonio Gramsci: el partido de masas que somos no sólo debe ser de masas. No basta, no es suficiente, debe ser un partido de masas que genere sus propios cuadros. O sea, que el Partido es un generador de cuadros, de líderes, de activadores, de motores.

Todo esto tiene que ver con la Escuela de Cuadros y la formación, la conciencia del papel que estamos jugando dentro del marco histórico de los últimos 200 años, que es la primera pregunta generadora que ustedes tienen que hacerse.

Hagamos imposible la guerra con nadie. Aquí queremos paz para construir un mundo nuevo.

Colombia y el imperio yanqui

El imperio yanqui tiene dentro de sus planes provocar una guerra entre Venezuela y Colombia, y eso hay que decírselo a Colombia, porque es lo último que nos puede ocurrir a nosotros, una guerra entre hermanos, además de la guerra contra el hambre, el atraso, la miseria; esa es la verdadera guerra que nosotros tenemos que dar.

Que Dios nos libre de una guerra con Colombia. Pero eso no depende de nosotros, porque

si Colombia nos agrede, ¿qué nos quedaría? No podemos salir corriendo a tirarnos al mar. Tendríamos que ir a la batalla.

“

Hagamos imposible la guerra con nadie. Aquí queremos paz para construir un mundo nuevo

”

Somos los hijos de Bolívar

Un día como hoy entró Bolívar a Caracas triunfante después de la Campaña Admirable, y ahí nació la Segunda República, ahí formó gobierno Bolívar.

Ese es el papel de nosotros los venezolanos actualmente, el mismo que jugó Bolívar y aquel pueblo hecho ejército un día como hoy en Junín, en Ayacucho al mando del Mariscal de América.

Eso nos ha tocado a nosotros como herencia, así que juguemos nuestro rol, sumémonos en cuerpo y alma, íntegramente como individuo y como colectivo a la jornada por la nueva in-

dependencia de nuestros pueblos de Venezuela y de la América Latina y el Caribe. De eso se trata, de hacernos conscientes del papel que jugamos en la escena mundial.

Imagínense ustedes la carga que pesa sobre nuestros hombres, pero esa es nuestra meta, lograr la victoria eterna, la revolución de independencia y construir la patria venezolana y la Patria Grande y unida de América Latina y el Caribe. Ese es el objetivo; nosotros tenemos la estirpe para llevarla a cabo. Del tal palo tal astilla.

Nosotros somos los hijos y las hijas de Bolívar, de Josefa Camejo, de Luisa Cáceres, de José Leonardo Chirinos, de Guaicaipuro.

Eso no lo elegimos nosotros, no, es producto de la evolución histórica. Es el tiempo histórico, como dice Itsván Mészáros,¹ o como decía Víctor Hugo, el gran escritor francés: “No hay nada más poderoso que la idea cuya época ha llegado”. Nada más poderoso que eso.

Montémonos sobre esa idea, sobre esa coyuntura, sobre estos acontecimientos.

1. Escritor húngaro, profesor de la cátedra de Filosofía de la Universidad de Sussex, en el Reino Unido, y autor de varias obras en las que reflexiona sobre el impacto del capitalismo en las economías mundiales, entre las cuales están: *La obra de Sartre: la búsqueda de la libertad*; *Socialismo o barbarie: La alternativa al orden social del capital*; *El poder de la ideología*; *Más allá del capital: Hacia una teoría de transición*.

PREGUNTAS GENERADORAS DE CONCIENCIA SOCIALISTA

Jorge [Arreaza] y Ricardo [Méndez] han organizado para el Sistema de Formación unas actividades asociadas a las preguntas generadoras. Son tres preguntas, y si son generadoras es porque son como un motor generador de energía, de corriente, de fuerzas.

Decía Carlos Marx que la teoría sólo se convertirá en fuerza material cuando se apodere de las masas.

Primera pregunta generadora: ¿Qué papel está llamado a jugar el pueblo de Bolívar al inicio del siglo XXI?

Esa es la primera pregunta. Ustedes han colocado un objetivo para este eje temático. Lo voy a leer. “Objetivo: Sentido de pertenencia para el inicio del tercer ciclo del proceso revolucionario venezolano”.

Es decir, crear, incrementar el sentido de pertenencia, y de ahí la conciencia, saber a qué se pertenece. El conocimiento es fundamental. El conocimiento científico para uno ubicarse en el tiempo, como dice Mészáros en este buen libro *El desafío y la carga del tiempo histórico*.

Uno de los desafíos del tiempo histórico —o nuestros desafíos, pudiéramos decirlo así— que plantea Mészáros está en la necesidad de que nosotros seamos capaces de conectarnos con la realidad de las circunstancias que nos ha tocado vivir.

Lo que él llama el tiempo limitado de la vida humana, de la



vida de cualquiera de nosotros, conectarlo con el tiempo histórico ilimitado, el marco de la historia. De ahí la necesidad de colocarnos en la perspectiva de la historia para entender bien de qué se trata, cuál es nuestro rol, incluso para entender lo que dice el poeta Andrés Bello: La Venezuela que sueño no la veré; ¿pero qué importa? Me basta saber —eso sí— que en los ojos que la vean palpitará mi sangre, palpitaré yo, pues, en los ojos de mis hijos, en los ojos de nuestros nietos.

Entonces, cumplamos nuestra tarea aunque nosotros ter-

minemos hechos papilla. ¿Qué importa? Lo que importa es la perspectiva histórica de la construcción de una patria. Y si miramos hacia atrás: Bolívar hizo lo suyo, por decir sólo Bolívar, pero podemos decir Luisa Cáceres o cualquier otro prócer.

Guaicaipuro terminó liquidado luchando solo contra un pelotón de españoles. Vio que le mataron la mujer y las hijas y le quemaban la choza, y el cacique, que era un gigante de dos metros, agarró su lanza, salió y les dijo: “Vengan, españoles, para que vean cómo muere el último hombre libre de esta tie-

rra”. Y chocó solo contra cien españoles y murió.

Hay otro libro maravilloso que conseguí cuando era muy joven. Me lo regaló José Esteban Ruiz Guevara, *El papel del individuo en la historia*. Ese libro me abrió los ojos.

Ahí conseguí la clave: no importa que tú estés encadenado en unas mazmorras, que te tengan en un sótano encadenado. Si tú estás consciente del rol que estás jugando encadenado en una mazmorra, dentro de un proceso de dimensiones mayores —pero ese es tu papel en ese momento—, entonces tú eres libre.



Soy libre, dije, no importa que esté aquí porque mi papel está aquí. No importa. Y así fuimos año tras año, hasta la jornada liberadora. Se trata de eso, de la conciencia y el sentido de la pertenencia.

Nuestra revolución tiene que recoger así como el que enlaza, como el que lanza mil lazos y recoge lo mejor del pensamiento revolucionario de todos los tiempos. Yo sé que aquí hay personas que no son cristianas. Fidel, por ejemplo, es cristiano, pero en lo social. Una noche discutimos sobre Cristo, y no he conocido a alguien que conozca más de la historia de Cristo que Fidel Castro.

Al final me dijo: “Chávez, yo quiero que tú sepas que yo soy cristiano, pero en lo social”. Yo también: en lo social, en lo ético. Lo demás son asuntos religiosos. De que Cristo fue un gran luchador no hay duda, lo fue.

Cuando Cristo dice: “Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre al reino de los cielos”, eso es un documento revolucionario, está en el *Sermón de La Montaña*.

¿Cómo vivían los primeros cristianos? Vivían en comunismo. Era la propiedad común, no había propiedad privada. Esa es la historia del cristianismo verdadero, no el falsificado de los fari-

seos que a veces andan vestidos de cardenales y curas, pero no son nada cristianos.

Simón Rodríguez era un socialista, aunque no utópico exactamente, porque uno se pone a analizarlo y él pasa al socialismo científico, incluso. Es un adelantado. Antes que Carlos Marx él estaba escribiendo, por ejemplo —y lo cita Borrego en su libro—, que, “si para producir tijeras tuviésemos que convertir en esclavos a los trabajadores, entonces mejor es que nos cortemos las uñas con las manos”.

Es Simón Rodríguez hablando de la división del trabajo antes que Marx. Él más bien tiene visos del socialismo científico; es similar a Simón Bolívar y su pensamiento recurrente de la igualdad. La igualdad es la ley de las leyes, eso es fundamento del socialismo.

Todo esto forma parte del reto que tenemos todos como cuadros, como militantes de nuestro partido, y de allí la gran importancia de esta Escuela de Cuadros y de este Sistema de Formación Socialista en lo que se refiere al sentido de pertenencia.

El que tenga por dentro ese sentido de pertenencia, aquel o aquella de nosotros que logre sembrarse la conciencia hasta en la médula, se convierte en una

“La igualdad es la ley de las leyes, eso es fundamento del socialismo”.



fuerza imbatible, nada podrá detenerlo. Nada ni nadie. Bueno, la muerte, y sin embargo quedará la huella.

Convirtámonos en eso, en verdaderos motores de gran potencia en función de la conciencia del sentido de pertenencia a un eje histórico, a una batalla larga que trascenderá nuestra vida física, así como trascendió la vida del Che, de Bolívar, de Manuela, de todos y todas.

Una vida es nada, es apenas un punto en una línea larga que se pierde en siglos y siglos. Tengamos conciencia de eso y entonces estaremos listos para dar la gran batalla todos los días de la

vida que nos queden a nosotros, para libertar la patria y para crear la patria grande y socialista.

La primera pregunta generadora entonces pudiera tener que ver con el *cuándo*, con la historia, con el tiempo. Tenemos que convencernos de que no nos dará tiempo nuestra vida física para ver terminada la obra, y eso es muy importante, además para no caer en desesperos.

Bolívar decía: “Si queremos patria, tengamos paciencia y más paciencia, constancia y más constancia, trabajo y más trabajo para lograr nuestra meta”.

Segunda pregunta generadora: ¿Cómo construiremos nuestro socialismo?

Hay una segunda interrogante que tiene que ver con el reto de construir nuestro socialismo.

El *cómo* construir nuestro socialismo. Porque no es el chino, ni el de la Unión Soviética, que existió al menos en una primera etapa en la que hubo un empeño, después se desvió temprano, y Lenin murió muy pronto. Aunque, por supuesto, sobre un solo hombre no se puede cargar un proyecto tal, pero era el líder y murió muy joven.

Ahora, el reto de construirlo no es de la Unión Soviética, no es de Cuba. Fidel es uno de los primeros que me dice: “Chávez, tienes que considerar que tú estás en Venezuela, no en Cuba. Y no estás en 1960, estás en el 2009. Date cuenta siempre de eso, no te desconectes de la realidad”.

Fidel para mí es un gran maestro. Un sabio no debería morir nunca; un hombre como Fidel no morirá nunca porque quedará en estos pueblos.

Ustedes saben que Mahatma Gandhi escribió sobre el socialismo. Einstein, con su sabiduría, alrededor de 1949, publicó un artículo llamado *¿Por qué socialismo?*, y explica él, el inventor de la teoría de la relatividad, que era más difícil el socialismo que esa teoría que él desarrolló. Que para llegar al socialismo era una cosa muy compleja, pero que es el único camino para salvar la humanidad.

Cómo construir mientras tanto el socialismo, todos los días.

Tercera pregunta generadora: ¿Para qué y con quiénes? La ética socialista

La tercera pregunta es ¿para qué y con quiénes? El hombre nuevo, la mujer nueva: la ética, los nuevos valores...



RESOLUCIÓN, HUMANISMO Y CONCIENCIA EN EL SOCIALISMO BOLIVARIANO

La filosofía resolutive de la Revolución

El poder popular es eso: gobierno del pueblo y hay que saber —[como dijo] José Martí: “Conocer es resolver”—, es decir, para resolver un problema hay que conocer los componentes del problema y, además, trabajar una fórmula de solución, así como la matemática; por eso es que la matemática hay que amarla, quererla.

[Esa] es la filosofía resolutive de José Martí; vamos a armarnos con esa filosofía, tenemos que resolver los problemas; por ejemplo, un alcalde revolucionario no puede dejarse atropellar o sobrepasar por la basura del municipio. Tiene que resolver el problema, tenemos que resolverlo.

El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela no puede permitir, y sus equipos, que los hospitales no tengan medicina o que no haya médicos en los hospitales. A veces no se puede solucionar eso de un día para otro, pero se soluciona. Se tiene que solucionar.

Tenemos miles y miles de problemas, pero hay que irlos

solucionando; algunos son sencillos, otros son más complejos, como todos los problemas de la vida, pero la Revolución tiene que armarse, y los revolucionarios y las revolucionarias, de esa filosofía resolutive. Hay que resolver las cosas y no dejarlas ahí pendientes.

Estudiemos el problema y vamos a solucionarlo, a arreglarlo para construir la patria socialista, desde lo teórico hasta lo práctico y desde lo práctico hasta lo teórico, la dialéctica de las cosas. Ese es otro de los desafíos.

Mészáros señala, sobre este tema de la resolución de los problemas, de la filosofía resolutive —por tomar el término de Martí—, que uno de los desafíos que hay que solucionar, uno de los retos, la alternativa radical al capitalismo, es el socialismo.

Lo humanamente gratificante

La alternativa, el otro modelo que nosotros estamos planteando, tenemos el reto de presentarlo y hacerlo que sea asumido y percibido por el pueblo, por

la sociedad, “humanamente gratificante” [según el escritor István Mészáros].

[Por ejemplo] si para construir el socialismo yo tengo que llevarlos a ustedes para un desierto a comer arena, bueno a lo mejor tenemos mucha moral socialista y nos vamos con Chávez a comer arena para el desierto; pero al año siguiente, a lo mejor ya estamos convertidos en polvo, en arena, o queda un grupito.

¡Debe ser humanamente gratificante!

Claro, hay que entender entonces bien de qué se trata lo humano gratificante. En primer lugar, uno se sienta moralmente, espiritualmente lleno, socialmente útil y para eso se requiere la conciencia.

No estamos hablando de gratificante porque estamos tomando güisqui todas las noches o estamos en la *dolce vita*, o ganando un sueldo de no sé cuántos millones o un carro último modelo y una mansión por vivienda. Eso es lo gratificante en el modelo capitalista, por los valores del capitalismo.

Se trata del reto de crear otros valores que sean asumidos por el humano como gratificante, pero, ciertamente, hay necesidades que son básica para la vida: la vivienda, la salud, los servicios, agua potable, energía, la educación; y el socialismo tiene que solucionar eso.

Fíjense Cuba: bloqueada, agredida, y, sin embargo, en Cuba ustedes no ven un niño en la calle, un niño sin escuela. Ese problema lo solucionó la Revolución Cubana.

Estudios y formación socialista

Uno tiene que estar estudiando todo el tiempo. Si uno mientras más viejo se pone, parece que más tiene que estudiar, porque más se da cuenta de que menos sabe; como dijo aquel filósofo [Sócrates]: “Sólo sé que no sé nada”.

El proceso de formación que ha comenzado ahora de manera más estructurada, ahora cuando el buró político, el partido decidió crear la escuela de cuadros y el equipo designado para darle forma, para impulsarlo, para arrancar esto, decidieron proponer crear no sólo una escuela de cuadros, sino el Sistema de Formación Socialista Simón Rodríguez, entonces ahora estamos

como más organizados, pues, organizándonos mejor, estructurando mejor, haciendo, llevando adelante programas como éste, documentos, debates, discusiones, dentro de esa dinámica, esa perspectiva.

La ética, la moral, tomando como entre otros muchos fundamentos que hay, esto del sentido de pertenencia, el rol nuestro en la historia, el reto de construir nuestro socialismo, cómo construirlo, además desde las bases, desde Ospino, desde allá desde Guanare, desde los llanos, cómo, dónde, cuándo, con quién; y viene entonces la necesidad del hombre nuevo, la mujer nueva.

El hombre nuevo, la mujer, somos nosotros mismos, sólo que tenemos que dejar cosas muy viejas y crearnos de nuevo, recrearnos desde los valores, como individuo y como colectivo.

Conciencia revolucionaria y construcción del socialismo

El más importante instrumento de defensa: la conciencia, la ética, la moral, lo que a uno lo mueve de verdad. Mao Tse Tung lo dijo de esta manera, él que fue un gran filósofo, un gran líder y un gran guerrero también: “El resultado de una guerra no está en el arma o en la

tecnología, sino en la moral de quien la porta”. La conciencia. Así que es fundamental.

La escuela de cuadros es una escuela de formación para la defensa y la construcción del socialismo.

Ahora, he allí la segunda pregunta generadora: ¿Cómo construir? Ese es un desafío, hay métodos, todo tiene su método, su ciencia. Claro, con el principio universal nuestro de Simón Rodríguez: hay que inventar. Pero hay que inventar en fundamento al conocimiento. Uno no puede inventar de la nada, los grandes inventores fueron, han sido y son grandes sabios ¿Sin conocimiento cómo tú vas a inventar?

Para construir el socialismo —ya lo decía Einstein—, se requiere solucionar un conjunto de problemas científicos delicados, muy serios.

Por ejemplo, fíjense lo que llama Mészáros “la metáfora de Goethe”, aquel gran filósofo alemán. Fíjense ustedes, en la autobiografía de Goethe aparece el siguiente pasaje, lo voy a leer, no es largo, [*lee un fragmento del libro El desafío y la carga del tiempo histórico, de Mészáros*]:

En Frankfurt, como en la mayoría de las ciudades viejas, la práctica ha sido ganar espacio en los edificios de madera, haciendo que no solamente el primer piso, sino también los superiores, se proyecten sobre la calle lo que incidentalmente hace a las calles más estrechas, y en particular sombrías y deprimentes. Finalmente, se aprobó una ley que sólo permitía proyectar el primer piso de una casa nueva por sobre la planta baja. Mientras los pisos superiores se debían mantener dentro de los límites de la planta baja. A fin de evitar que se perdiera el espacio en proyección del segundo piso, mi padre le buscó la

vuelta a esa ley, como lo habían hecho otros antes que él, apuntalando las partes superiores de la casa y sacando afuera piso tras otro, de abajo hacia arriba, como si se estuviera injertando (aquí subraya) la nueva estructura. Así que, aunque al final nada quedaba de la vieja casa, toda la nueva edificación se podía considerar como mera renovación.

Mészáros toma esta parte de la autobiografía de este filósofo alemán [Goethe] para hablar en el capítulo II y entrarle a lo que él llama el proyecto inconcluso de Carlos Marx. Porque él dice lo siguiente, Mészáros: “¿Cómo fue que el marxismo

logró identificar los objetivos últimos de una transformación socialista radical, pero no las formas y modalidades de la transición mediante la cual se podrían alcanzar esos objetivos?”. No lo hizo el marxismo.

Fidel lo dice muy claro en *Cien horas con Fidel*, ante la pregunta de Ignacio Ramonet.

Él me dijo: “Chávez, cuidado con los dogmas, cuidado con el libreto. No hay libreto, Chávez. Son ustedes los que tienen que inventar”. Simón Rodríguez [*dijo*]: “Inventamos o erramos”. Fidel dice: “Uno de mis errores iniciales, en los primeros años, fue haber creído que alguien sabía cómo se hace el socialismo”.



¡Nadie sabe! Es una invención heroica, dijo Mariátegui, una creación. Hay que inventarlo.

Entonces, él [*Mészáros*] toma, de la metáfora esta, digamos, el pasaje de Goethe, la idea, y aporta algo que me parece importante, y muy obvio, muy lógico. Tenemos una vieja estructura, por todos lados el capitalismo; ahora, alguien dijo por ahí también que también está el socialismo en todos lados, está en potencia, no es visible así, a menos que uno le meta la vista y lo prevea, lo sienta, lo presienta, bajo la tierra, más allá de lo visible.

Está en todas partes, incluso dentro de nosotros mismos, en potencia. Ahora, se trata de

activar, dicen ustedes, correcto, activar. Pulsar los botones para encender esos motores de la creación del socialismo.

Entonces habla [*Mészáros*] de la acción de injertar, así como hizo el padre de Goethe, el edificio viejo cambió el primer piso; después que terminó, cambió el segundo, y así fue, al final terminó siendo una casa nueva, pero él decía: “Es la vieja casa”, para evadir la ley aquella que limitaba la nueva casa, irse a la casa que era vieja!

A la sociedad vieja hay que ir entonces, dice él. Yo lo creo también, injertándole la sociedad nueva. Hay que buscar espacios para comenzar a injertar el mo-

delo nuevo, aunque esté rodeado del modelo viejo.

Desde el punto de vista humano, yo también creo que se puede extender a lo económico la metáfora de Goethe. Cada uno de ustedes, cada una de ustedes, tiene que ser material de injerto en el cuerpo social. ¡Vayan a injertarse allá! Rodeados de vicios, rodeados de valores viejos.

Entonces, vamos allá como un injerto, creando lo nuevo, desde el punto de vista humano, de los valores; pero también hay que hacer al mismo tiempo el injerto material: las unidades productivas socialistas. Hay que buscar los terrenos, las fábricas.



Conciencia del rol histórico

Cuando los oigo y los veo a Ustedes con tal calidad, con tal fuerza, estaba recordando algo que está aquí, yo lo he comentado de cuando en cuando y lo voy a comentar, porque yo creo que es un desafío muy grande, y tiene que ver con esto, la historia, la conciencia del rol que estamos jugando en este momento histórico, el desafío del tiempo histórico que estamos viviendo: Bolívar.

¿Y cómo terminó Bolívar? Les cuento que una vez yo le comenté a Fidel esta carta de Bolívar, del 25 de septiembre de 1830, desde Cartagena de Indias, dos meses y medio antes de morir Bolívar. Fíjate lo que le escribe aquí a Urdaneta:

Si las cosas continúan como aquí se dice, me parece que yo, lejos de servir, me voy del país. Para lograr esto no tengo inconveniente ninguno, pues no acepto un cargo público. Yo compadezco a usted, general Urdaneta, y a todos mis amigos que se ven comprometidos sin esperanza de salir bien, pues nunca debieron ustedes contar conmigo para nada...

A nadie le consta más que a usted mi repugnancia a servir, y la buena fe con que

insté por mi separación. Desde aquel momento he tenido mil motivos para aprobar mi resolución, deirme; por consiguiente, sería un absurdo de mi parte volver a comprometerme, añadiré a usted una palabra más para aclarar esta cuestión. Todas mis razones se fundan en una: no espero salud para la patria...

Este sentimiento, o más bien esta convicción íntima, ahoga mis deseos y me arrastra a la más cruel desesperación. Yo creo todo perdido para siempre, la patria y mis amigos sumergidos en un piélago de calamidades...

Si no hubiera más que un sacrificio que hacer, más que uno, y que este fuera el de mi vida, o el de mi felicidad, o el de mi honor, incluso, créame, general, créame usted, yo no titubeara. Pero estoy convencido de que ese sacrificio sería inútil, porque nada puede un pobre hombre contra un mundo entero. Y porque soy incapaz de hacer la felicidad de mi país, me deniego a mandarlo. Hay más aún, los tiranos de mi país me lo han quitado, y yo estoy proscrito, así yo no tengo patria a quien hacer el sacrificio.

“

la historia no es el pasado, la historia es más bien la esperanza de un futuro mejor; está en construcción la historia, nuestra historia

”

Oigan bien esto, cuadros y cuadas, es la conciencia. Pero es esto, es entender que uno forma parte de una historia larga y que nos toca jugar un papel ahora determinante, hacia atrás y hacia adelante, porque la historia no es el pasado nada más, no, y Bolívar lo dijo: la historia no es el pasado, la historia es más bien la esperanza de un futuro mejor; está en construcción la historia, nuestra historia.

Así que nosotros somos herederos y herederas de esta tragedia, sintámosla, lloremos con ella.

Ahora, la lucha sigue. ¡Bolívar vive!

¡Que viva el Partido Socialista! ¡Que viva la escuela de cuadros!

INAUGURACIÓN DEL CENTRO PENITENCIARIO METROPOLITANO YARE III

Durante la transmisión del Aló Presidente Teórico 6, simultáneamente, el Gobierno Bolivariano, a través de la persona del ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores y Justicia, Tareck El Assami, quien se encontraba en las instalaciones penitenciarias, inauguró el Centro Penitenciario Metropolitano Yare III, en el estado Miranda, como parte de la política de humanización del sistema penitenciario nacional. A continuación ofrecemos algunas reflexiones sobre la humanización de las cárceles venezolanas hechas por el Presidente de la República, quien se mantuvo en comunicación con el citado ministro como parte del programa radiotelevisivo.

Las cárceles: un centro de formación

Nosotros estamos cambiando —y estamos obligados a hacerlo— el viejo concepto y el infierno de las cárceles. Las cárceles en el capitalismo no son sino depósitos de pobres; ahí van sólo los pobres, vayan a buscar un rico por allá, y la mayor parte negros, además, casi blanco no hay;

hombres y mujeres, la mayor parte jóvenes, que a veces se ponen a vender drogas.

Como son seres humanos hay que tratarlos como humanos; es el socialismo. También en las cárceles hay que construir el socialismo, ahora son centros, y queremos que sean todas así.

La cárcel debe ser un centro de formación, una escuela de formación. El que caiga allí por distinta razón debe salir volando, como un verdadero humano, y no a caer de nuevo en la droga, o en el asalto, u otra cosa, en el delito, no. Que se reincorpore desde allá a la batalla por construir la patria socialista.

Allá también tenemos que ir, y el Partido tiene que ir allá, y con la familia, detrás de cada preso hay una mujer, una compañera, un compañero, unos hijos, una madre, un padre, una familia. Hay que ir por ellos, integrarlos a esta batalla.

Leyes socialistas para dignificar a los internos

La burguesía nos critica, y sobre todo a mí. Hace poco yo indulté veinte y tantos compañe-

ros, [y dijeron] que Chávez está soltando los delincuentes... Ellos quisieran que nosotros los matáramos, que los desapareciéramos, porque son los pobres. ¡Es la lucha de clases!

Los ricos se acostumbraron a utilizar al Estado para protegerlos de los pobres, y entonces me critican porque firmé un indulto, que no fue ningún narcotraficante ni ningún asesino, no, [sino] personas, además, que ya tenían ocho o diez años, o más; todo esto según la ley.

La buena conducta allí [en prisión] incide en la rebaja de la pena y ahora yo estoy seguro que el Poder Judicial va a seguir mejorando para que ustedes tengan justicia.

¿Qué pasaba con los pobres en las cárceles? Se olvidaban de ellos; no había jueces, no había nada. Ahora no, estamos formando; se están formando en la escuela judicial nuevos jueces. Los jueces tienen que ir a la prisión, a los centros penitenciarios, tenemos que hacer seguimiento caso por caso, con mucha conciencia humanista.

Valores y producción socialistas en las cárceles

Los miles de venezolanos y venezolanas que están en prisión tienen que convertirse en hombres nuevos y mujeres nuevas, ahí en la misma prisión. ¿Cómo? Estudiando, forjando los nuevos valores, la solidaridad, trabajando como están ustedes allí, estudiando los valores del socialismo.

El partido tiene que llegar allá, las patrullas, ustedes pueden hacer sus patrullas allí.

Y yo quiero, además, que los compañeros que están en prisión [*refiriéndose en particular a*

Yare III], además de trabajar en el taller dentro de la cárcel, además de tener el campo deportivo, la sala de computación, las misiones, ahí donde haya zonas agrícolas, por ejemplo, y Yare es uno de ellos, hay que llevarlos a trabajar la tierra también, a convertirse en productores.

Cada centro penitenciario debemos convertirlo en un centro de trabajadores socialistas y constructores del socialismo. Esos jóvenes, esos muchachos y muchachas presos, internos, bien pueden y deben ser hombres nuevos y constructores del socialismo.

Incluso, crear empresas de propiedad social en las cárceles, sin explotar a los trabajadores. Eso significa que los trabajadores son los que planifican, los que llevan adelante la producción, los que deciden dónde colocar la producción.

Seguiremos en este programa [*de humanización del sistema penitenciario*], hasta que no quede una de esas viejas cárceles, sino estos centros integrales cargados de humanismo y esperanza.

Tiene que haber verdadera justicia. *La justicia* —decía Bolívar— debe ser la *reina de todas las virtudes republicanas*. ★



Vámonos
ardiente profeta de la aurora,
por recónditos senderos inalámbricos
a liberar el verde caimán que tanto amas.

Vámonos,
derrotando afrentas con la frente
plena de martianas estrellas insurrectas,
juremos lograr el triunfo o encontrar la muerte.
Cuando suene el primer disparo y se despierte
en virginal asombro la manigua entera,
allí, a tu lado, serenos combatientes,
nos tendrás.

Cuando tu voz derrame hacia los cuatro vientos
reforma agraria, justicia, pan, libertad,
allí, a tu lado, con idénticos acentos,
nos tendrás.

Y cuando llegue el final de la jornada
la sanitaria operación contra el tirano,
allí, a tu lado, aguardando la postrer batalla,
nos tendrás.

El día que la fiera se lama el flanco herido
donde el dardo nacionalizador le dé,
allí, a tu lado, con el corazón altivo,
nos tendrás.

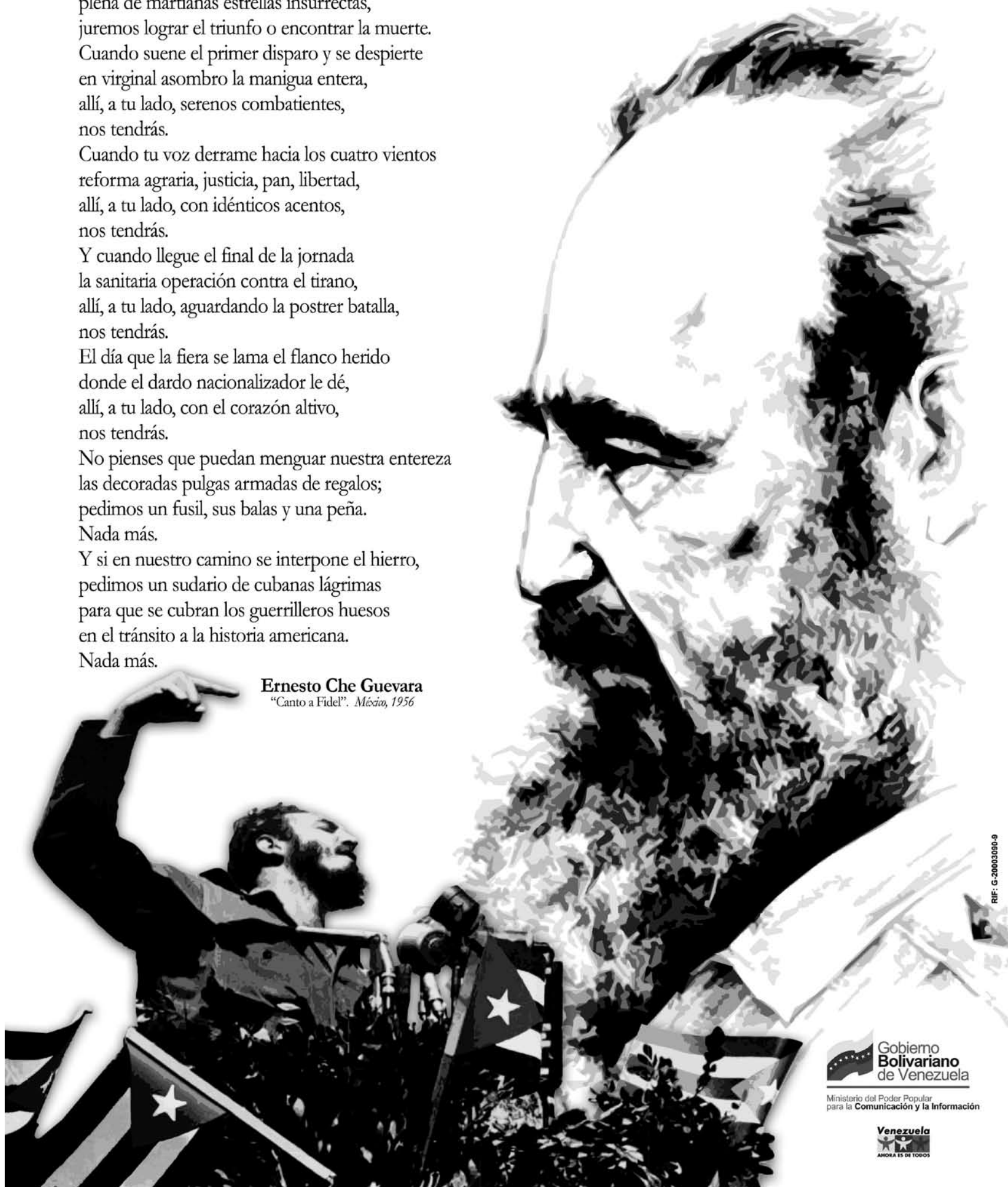
No pienses que puedan menguar nuestra entereza
las decoradas pulgas armadas de regalos;
pedimos un fusil, sus balas y una peña.
Nada más.

Y si en nuestro camino se interpone el hierro,
pedimos un sudario de cubanas lágrimas
para que se cubran los guerrilleros huesos
en el tránsito a la historia americana.
Nada más.

Ernesto Che Guevara
"Canto a Fidel". *México, 1956*

Fidel Castro

13 de Agosto de 1926



RIF: G-20003000-9

 Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información

Venezuela
AHORA ES DE TODOS